

LA ÚLTIMA HORA

Un mes. 2'50 Ptas.
SUSCRIPCIÓN: Extranjero semestre 24' ..
Número suelto 15 cts.

DIARIO ILUSTRADO DE LA NOCHE, DE INFORMACION, LITERARIO Y ARTISTICO

REDACCION Y TALLERES Olmos, 2
ADMINISTRACION: P. Cort, 29
Teléfono número 1.243

Palma de Mallorca, Miércoles 9 de Octubre de 1935

DIRECTOR Y FUNDADOR: D. JOSE TOUS FERRER

Año XLII— Núm. 12.912

DEL MOMENTO

El Gobierno Civil

Entre los Decretos aprobados ayer por el Consejo de Ministros, figura uno autorizando el arrendamiento del edificio de la continuación del paseo de la Rambla propuesto para la instalación del Gobierno Civil.

Ya era hora de que se dispusiera el traslado del Gobierno Civil pues era incomprensible que una dependencia oficial de la importancia y representación de un centro como éste, permaneciera instalado en un edificio a medio derribar, y cuyo aspecto actual hacía absurda la permanencia en el mismo de un centro oficial.

En el Consejo de Ministros ayer celebrado se acordó autorizar el arrendamiento del edificio ofrecido para dicha dependencia oficial en la continuación de la Rambla.

Hemos de acoger con agrado esta noticia porque, como hemos dicho, era de todo punto imposible mantener en el lugar actual el Gobierno Civil sin que ello supusiera un desdoro para la población.

El nuevo local, llenará o no las necesidades de dicho centro oficial; pero de todas maneras el nuevo local donde habrá de ser instalado el Gobierno Civil reúne cualquiera en su aspecto las condiciones que requiere un centro oficial.

Desde luego esa instalación no es — y por tanto no puede ser así considerada — como la instalación definitiva del Gobierno Civil.

Esa instalación definitiva no se conseguirá hasta que hayamos logrado que sea construido el edificio propio que para esa dependencia oficial ha sido solicitado, y por el cual ha de seguir interesándose la ciudad hasta conseguirlo, por diversos y fundados motivos.

Primeramente para conseguir que el primer centro oficial de la provincia, esté instalado en un local que por su aspecto, por su ornato y por su capacidad responda a la importancia de la representación de este centro.

Palma es puerto de mar y es la capital de un centro de turismo. Con frecuencia llegan aquí escuadras extranjeras, y esta isla se ve visitada por altos personajes de relieve internacional.

Ello obliga a nuestras autoridades y en particular al representante del Gobierno, a una vida de re-

lación que hace preciso dotar a esta representación de una residencia que responda a aquellas obligaciones sociales.

Interesa a Palma la construcción de un edificio para Gobierno Civil, porque la construcción de un edificio cuya categoría responda a la importancia del expresado Centro serviría de ornato para la población, sería un elemento más que contribuiría a elevar la categoría de la ciudad.

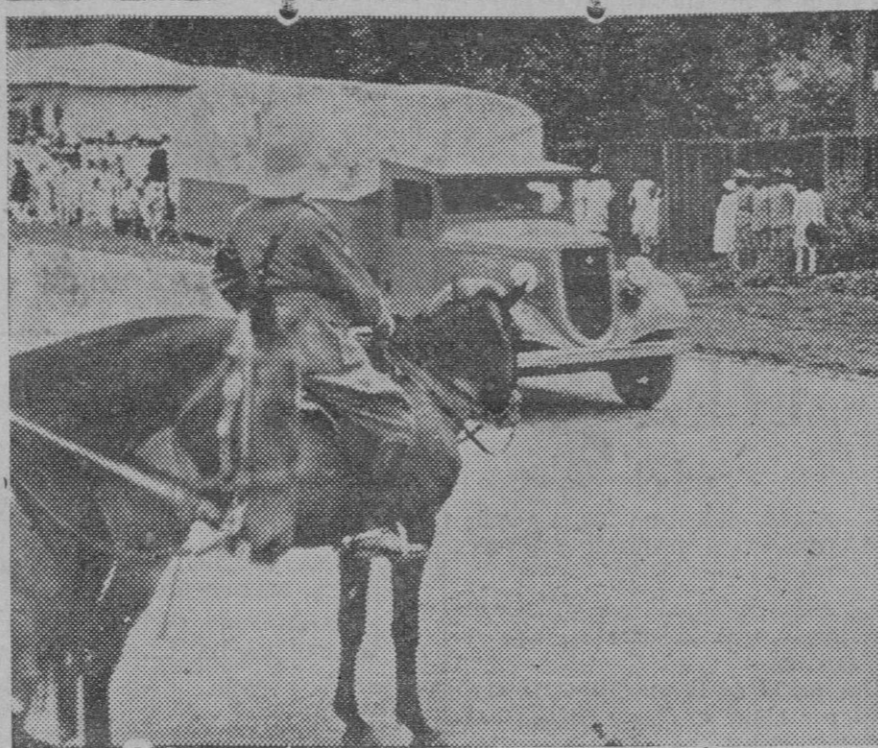
Interesa a Palma lograr la construcción de ese edificio para con ella contribuir a activar el mercado de trabajo.

Merced al concurso abierto por la Junta Nacional contra el paro, para la construcción de edificios para los servicios públicos que no los posean, van a ser construidos en gran número. Pocas serán las capitales de España que no consigan la construcción de algunos edificios públicos. No ha de ser Palma de peor condición, y las circunstancias que puedan oponerse a que Palma logre tal beneficio han de ser solventadas, y en ello han de poner su empeño los que nos representan en Cortes.

Por todos estos motivos, poderosos todos ellos, han de proseguirse las gestiones para lograr la construcción de un edificio donde pueda ser trasladado de una manera definitiva el Gobierno Civil y los servicios anexos de vigilancia y seguridad, con el decoro y comodidad con que debe ser instalada toda dependencia pública y mayormente aquellas que por representar los poderes públicos, deben ser investidas de todo el decoro que a su categoría corresponde.

Chistes

Dígame usted lo que quiera, general Gutiérrez, la última novela de Zola es muy peligrosa.
—Pues yo, amigo Rodríguez la pondría sin inconvenientes en manos de mis hijas.
—¿Y qué edad tienen las hijas de usted?
—La una dos años y la otra cinco meses.



Un camión de la Cruz Roja, pasando por Addis-Abeba, capital de Abisinia, a toda velocidad para dirigirse al frente a prestar servicios. (Express-Foto.)

NUESTROS COLABORADORES

MUSICALES

Joaquín Nin Culmell

Allá, en el pasado mes de febrero, el público "dilettanti", palmesano aplaudió por primera vez, haciendo justicia a sus méritos, a Joaquín Nin Culmell. Era la presentación del artista cubano a Mallorca.

La presentación del individuo estaba hecha ya. Desde hacía dos años, buscando la embriaguez maravillosa de nuestro cielo incomparable y de nuestro campo espléndido, paseaba Joaquín Nin Culmell por los maravillosos alrededores de nuestra capital, empapando su alma de belleza magnífica que traduce después, a través de su constitución de exquisita sensibilidad artística, en raudales de notas que bailotean sobre el pentagrama musical o se expanden en armonías soberanas cuando su mano corre en un vuelo poderoso a lo largo del teclado. Nin Culmell — lo escribió LA ÚLTIMA HORA en la nota crítica de su primer concierto en Palma — está dotado de un temperamento artístico en verdad excepcional.

Arriba, muy arriba, en la bella terraza de la casa en que durante tres años consecutivos ha veraneado en Génova, departimos amigablemente. Doña Rosa Culmell, la madre del artista, revela una vez más su gentileza insuperable. El pianista, con frase apresurada, va exponiendo impresiones admirativas y entusiastas hacia Mallorca.

Al pie de la terraza duerme Génova. Más lejos, la ciudad se dibuja con sus líneas armoniosas coronando el azul de la bahía, bajo el azul a cada instante más obscuro de un atardecer otoñal. Pasan entre nosotros los recuerdos: la Habana bullidora de hace ya tantos años, en los días aquellos de su mágico esplendor; las actividades iniciales del artista... ¡hasta una de sus primeras fotografías, después del éxito, que yo mismo publiqué en una revista semanal — "La Ilustración Católica", — que por aquél entonces dirigía!

Todo me ha parecido mirarlo desfilando envuelto por el nimbo luminoso de una santa nostalgia por aquello que fué, la misma que expresó Jorge Manrique en su copla feliz: "cualquiera tiempo pasado fué mejor"...

Es después en el "sancta sanctorum" del concierto, donde prosigue nuestra charla. Sobre el piano de cola, en primer término, un pequeño Crucifijo preside las horas largas de labor del pianista. Papeles, muchos papeles de música. Desnudas las paredes. Un modesto escritorio.

Entre éste y el piano se eleva, no seco todavía, un busto en barro de Nin Culmell: parecido admirable. Cuando llegaba yo, vi salir de la casa de su autor, el escultor norteamericano Archibald Gitties, residente ahora en Génova también.

A la charla sobre música sustituye — era lo natural — la música misma: es un brillante y rapidísimo recorrido, desde sonatas españolas del Siglo XVI a otra sonata del propio

Nin Culmell cuya primera audición está programada en el concierto de mañana. Las manos del artista recorren el teclado con majestuosa habilidad; su técnica matiza con acierto admirable las armonías de ayer, las melodías de ahora: de Falla el inmenso, del notabilísimo músico ciego valenciano Joaquín Rodrigo... el alma de Nin Culmell, gemela de las almas de los grandes compositores, se compenetra con ellas, las interpreta como las siente, las siente igual que a los latidos de su propio corazón...



Nin Culmell, cabeza en barro moldeada en Génova por A. Gitties

Han pasado en fugaces evocaciones las ciudades grandes: Habana, New York, Madrid, París... ¿Qué valen ellas y qué pueden, sin embargo, significar ante esto que tenemos presente ahora?: Génova dormida; la bahía azul ennegreciéndose bajo el velo impalpable del atardecer, y el Arte, el Arte con mayúscula, amparándolo todo con su ingrátida, con su inmensa y gloriosa luminosidad....

G. SUREDA DE ARMAS.

Testamento extraordinario

El poeta Tussoni que falleció en 1635, dejó un testamento extraordinario.

«Es mi deseo — decía — que un solo sacerdote oficie en mis funerales y que no se haga otro gasto que el necesario para adquirir una bolsa en que se colocará mi cadáver, y para contratar a un cargador que ha de transportarlo.

«Sin embargo, lego a la parroquia en cuyo cementerio será sepultado la suma de doce escudos de oro, sin la menor obligación, pues me parece muy poca cosa el don que le hago y, por otra parte, se lo hago tan sólo porque no puedo llevarme conmigo.

NUESTROS COLABORADORES

UN REPORTAJE SENSACIONAL

Mademoiselle Docteur n.º 3

IV

Elisabeth Schragmuller

De todas las "Mlle Docteur" de las que aquí relatamos la historia, la personalidad más antipática es sin duda la de Elisabeth Schragmuller. Es sin embargo la única que ha reivindicado con avidez la dudosa gloria ligada al nombre de Mlle Docteur.

Ella misma publicó su biografía en un diario alemán y, por primera vez en el curso de esta investigación, podemos servirnos por documentos suministrados por la misma espía.

UNA MUCHACHA QUE QUERÍA HACERSE SOLDADO

En su biografía Elsa Schragmuller cuenta que su padre era un oficial de alto grado y que su hermano estaba igualmente destinado a la carrera militar. Cuando estalló la Gran Guerra, partieron los dos al frente dejando a la muchacha sola en Berlín a la edad de 18 años. Romántica y ardiente soportaba difícilmente la vida pasiva. Por esto se trasladó al Ministerio de la Guerra y pidió ser incorporada a un regimiento. Expuso que había pasado muchos años en un pensionado de muchachas en Suiza, que hablaba el francés a la perfección y que deportista, y de una constitución robusta, estaba dispuesta a afrontar todas las fatigas. El ejército encontraría en ella una preciosa recluta.

En el ministerio se rieron en sus narices porque en tal época centenares y millares de mujeres solicitaban este favor.

Elsa no se descorazonó y dirigió, esta vez por escrito, una nueva petición a la G. Q. G. en la cual exponía que había estudiado especialmente la cartografía y el "arte militar".

Algunos días más tarde recibía respuesta, una cortés negativa: "sentimos mucho señorita, que el ejército alemán no tenga necesidad de mujeres".

Despedida, pero no descorazonada, Elisabeth Schramuller vestida de soldado, montó en un tren militar y llegó así hasta Bruselas.

AYUDAME MI GENERAL

El azar vino en su ayuda, al alojarse en el mismo hotel que el general Von der Goltz. Habiendo recobrado sus vestidos femeninos le apercibió en el hall seguido de algunos oficiales y valientemente le salió al paso.

—Mi general, quiero servir a mi patria, ayúdeme y búsqueme una misión que cumplir.

La muchacha estaba roja de emoción y el General lo notó, o al menos esto es lo que nos dice Elsa Schragmuller en sus memorias.

El general se dirigió a su ayuda de campo:

—Lamento no poder conceder ahora una audiencia a la señorita. Mañana la citaremos después del mediodía y veremos lo que podemos hacer.

Al día siguiente Elsa exponía al general que toda su familia estaba en el frente y que ella se sentía humillada por no poder servir a su pa-

tria, al menos en la medida de sus fuerzas. Ella aceptaría cualquier misión.

El general Von der Goltz atendió a la joven en sus deseos y la admitió en la Administración de las tropas de ocupación.

Sin embargo este trabajo burocrático, aun en las regiones ocupadas, no podía satisfacer las ambiciones de la muchacha. Bien pronto solicitó otro empleo y entonces se la mandó se mezclase en la vida de Bruselas y recogiese las conversaciones interesantes.

EL EDIFICIO MISTERIOSO

Ciertamente, era una misión peligrosa y que podía costarle caro si era desenmascarada por los belgas, pero una vez más, Elisabeth encontró su actividad "sin interés... De nuevo intrigó para cambiar de funciones y, como ella había triunfado en sus servicios anteriores, logró sus propósitos.

Existía en Bruselas un edificio gris, siempre vigilado por centinelas y estaba prohibido a los habitantes de la ciudad aproximarse a él. Nadie sabía lo que pasaba en el interior.

Un día Elisabeth Schragmuller recibió la orden de trasladarse a este misterioso albergue y presentarse al capitán Kesser.

Supo entonces que se encontraba en los locales del Nachrichten-Büro de Bruselas, y se le pidió que se ocupase en la censura de la correspondencia cambiada entre los belgas. En efecto, el jefe local del Nachrichten-Büro pensaba que una vigilancia constante conduciría al descubrimiento de interesantes informaciones en esta correspondencia, sobre todo si este trabajo era hecho sistemáticamente por medio de recortes y confrontaciones...

Todos los días Elsa leía el contenido de centenares de cartas y redactaba informes.

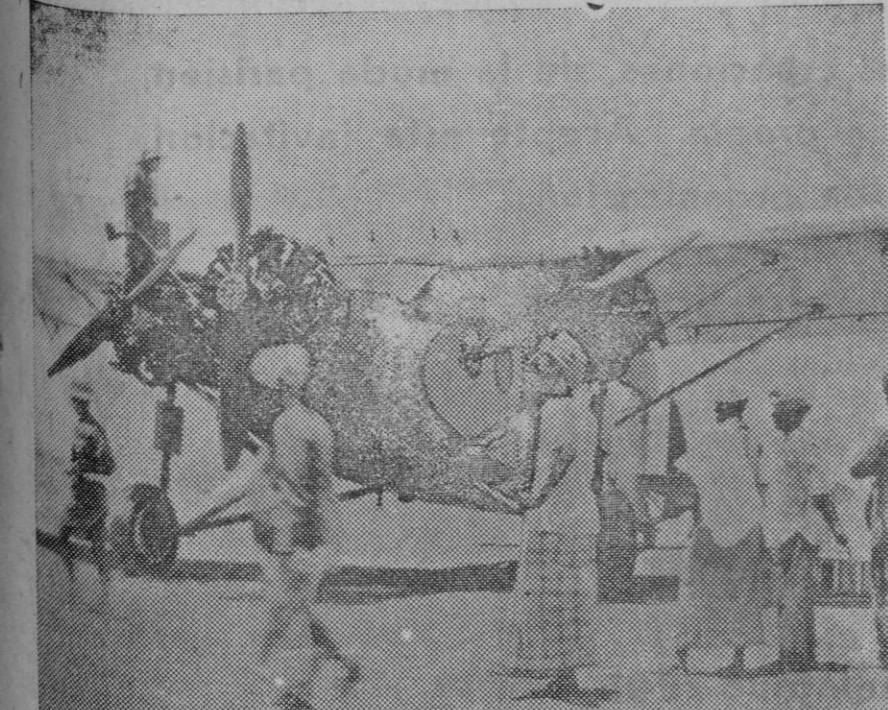
Estos debían contener observaciones muy interesantes, porque, algunos días más tarde, su superior, el capitán Kesser, la dijo sonriente.

—¿Sabe Ud., lo que se nos escribe, señorita? He enviado sus informes al G. Q. G. y acabo de recibir una nota por la cual el subteniente Schramuller autor de estos informes, debe presentarse con urgencia al gran jefe de nuestras oficinas, al Coronel Nikolai. Y el capitán estalló en carcajadas.

—Estoy muy preocupado, nuestro jefe cree que estos informes han sido redactados por un subteniente, y que dará muy sorprendido cuando vea en lugar de un oficial marcial a una muchacha rubia como Ud.

Una hora más tarde, Elsa era introducida en el despacho del gran jefe.

El coronel es una de las figuras más misteriosas de la Gran Guerra. La puerta de su despacho durante la guerra, estaba tan celosamente guardada como un santuario y había pegada sobre ella una tarjeta de visita sobre la cual se leía: "Coronel Nikolai, jefe der Abteilung III (R) der Grossen General Quartier... El Ab-



Los italianos han bombardeado Adua después de un reconocimiento hecho por medio de patrullas de aviones. Un avión italiano de guerra, preparándose en el Africa Italiana para este vuelo de reconocimiento. Se ha prohibido, por razones militares, citar el nombre de este aeródromo. (Express-Foto.)



El «Discovery» pasando por debajo de un puente de Londres dirigiéndose a las regiones antárticas para investigar la distribución de ballenas. (Express-Foto.)

